

Teresa Navarre. Valencia

El 80 por ciento de los diabéticos morirá por un infarto de miocardio

Cerca del 80 por ciento de los pacientes diabéticos fallecerán debido a un infarto de miocardio o un accidente cerebrovascular, por lo que es necesario tomar medidas para frenar esta situación, según ha indicado Bernat Soria, director del grupo de trabajo de Bioingeniería de la Universidad Miguel Hernández, de Elche, y presidente de la SED, en el XVII Congreso de la Sociedad Española de Diabetes, que se celebra en Valencia.

La alta prevalencia de la diabetes, el aumento de las complicaciones cardiovasculares y los interrogantes en torno a la posible curación de esta enfermedad han sido los tres aspectos destacados por Bernat Soria en el XVII Congreso de la Sociedad Española de Diabetes, que termina hoy en Valencia. "La diabetes en sí es una enfermedad, pero a veces decimos en lenguaje coloquial que es una enfermedad que no duele, pero que mata debido a las complicaciones cardiovasculares. En este sentido, estudiamos qué elementos tenemos para atajar el riesgo cardiovascular. Los instrumentos de que disponemos son el cambio del estilo de vida, conseguir que pierdan peso y que hagan algo de actividad. Estos son consejos muy fáciles de dar y difíciles de cumplir", ha explicado Soria.

La intervención en el estilo de vida, fomentando la actividad física y una dieta equilibrada para combatir la obesidad, ha demostrado su eficacia en la disminución del riesgo cardiovascular. Sin embargo, no siempre resulta fácil seguir estas recomendaciones.

Control de lípidos

Junto a esta intervención, Soria ha destacado la importancia de los fármacos disponibles para la prevención y tratamiento de las enfermedades cardiovasculares, entre los que se encuentran las estatinas, que pueden ser útiles en el control de las dislipemias en pacientes diabéticos. Algunas investigaciones, como las realizadas con la pravastatina, ya han mostrado la eficacia de este fármaco en el control de los niveles de lípidos.

Por otra parte, Soria se ha referido a la posible curación de la diabetes mediante el trasplante de islotes pancreáticos o el trasplante de células productoras de insulina derivadas de células troncales.

Aunque se trata de un proceso en fase de validación, es la línea de investigación que ha dado resultados más prometedores en las investigaciones con animales. "Los resultados preliminares son positivos y posiblemente dispongamos en el futuro de un abanico más amplio de posibilidades y estrategias terapéuticas para intentar la curación de la diabetes. Una de ellas será el trasplante, que ya está en marcha, y posiblemente a medio plazo el de células productoras de insulina y de células madre, tanto embrionarias como adultas".

Con monolitos

Asimismo, los resultados preliminares de un estudio realizado por el grupo de trabajo de Bioingeniería de la Universidad Miguel Hernández, de Elche, en Alicante, han mostrado la posibilidad de transformar monocitos, implicados en la producción de insulina.

En cuanto al aumento de la prevalencia de la diabetes, Soria ha señalado que resulta difícil establecer una cifra y que las estimaciones hechas hasta ahora han sido demasiado prudentes.

"Hace dos años la previsión que teníamos era de que existían unos 150 millones de diabéticos y se hacía una previsión de que para el 2010 se alcanzarían los 200 millones en el mundo. Sin embargo, esa cifra ya la hemos rebasado en 2003. Es un ritmo de crecimiento muy alto que se está dando en todos los continentes, especialmente en Asia".

Para Soria, lo más interesante es lo referente a las nuevas estatinas. "Hasta ahora teníamos otras opciones, pero las estatinas están dando unos resultados muy buenos. Es muy importante tener sistemas para medir la prevalencia y efectividad de los fármacos".

Asimismo, ha señalado la importancia de los estudios epidemiológicos y las investigaciones en torno a los factores predictores del riesgo. En el caso de las complicaciones cardiovasculares, los factores que ofrecen datos más precisos sobre el riesgo cardiovascular son las dislipemias y las cifras elevadas de presión arterial.